

LUIS ANGEL BAENA

Al Calor de un Bacardi y Tango al Fondo - Infancia y Vida de un Maestro -

Javier Tafur González.

Nos encontramos en la casa del maestro Luis Baena, en compañía de Victor Quintanilla, presidente de la Asociación de Linguistas de Colombia - ASOLINGUA - y Juan de la Cruz Rojas, Secretario de la organización, con el propósito de hacerle unas preguntas al maestro acerca de su vida; como son formuladas por un abogado, son casi una indagatoria.

Maestro Luis Angel Baena ¿ cuándo nació Ud. ?

- L.A.B. Yo nací el 20 de Octubre de 1931.

- J.T.G. ¿En dónde ?

- L.A.B. En Aguadas - Caldas; mejor dicho yo nací en donde dicen que está el río más importante del mundo; el río más importante es el río Aroto, que separa a Antioquia de todo lo demás; ese es el río más grande del mundo, el más importante.

- J.T.G. ¿Los nombres de sus padres ?

- L.A.B. Luis Emilio Baena e Isabel Zapata.

-J.T.G. ¿Dónde transcurrió su infancia ?

- L.A.B. Hasta terminar bachillerato viví en Aguadas, pero terminé bachillerato muy viejo, porque en los pueblos no había bachillerato sino hasta 4o.

-J.T.G. ¿ Cuarto de primaria o de bachillerato ?

- L.A.B. Cuarto de bachillerato. Al llegar a 4o. tenía uno que irse para Salamina, y no tenía con qué, o ponerse a trabajar, y yo me puse a trabajar, trabajé un tiempo en una fabriquita de gaseosas; en ese tiempo los pueblos tenían una economía muy independiente.

-J.T.G. ¿Cuántos hermanos eran ?

- L.A.B. Fuimos 13 hermanos, de los cuales hay 9 vivos y los otros han ido muriendo.

Poquito a poco dice el prof. Quintanilla .

De uno en uno dice el Prof. Luis Angel Baena y se oyen risas.

- J.T.G. ¿ Cuéntenos algún recuerdo especial en su infancia o en su adolescencia ?

- L.A.B. Toda mi infancia fue muy especial y mi adolescencia mucho; al terminar bachillerato, como no tenía nada más qué hacer me puse a trabajar en una fabriquita de gaseosas, como se los dije antes, y luego un tío que yo tenía en Aguadas me dijo : " vea usted en esa fabriquita no va a tener con qué ir a Salaminas nunca; yo voy hacer un negocio con Ud: voy a comprar un café y Ud. lo administra en compañía, para que tenga con qué irse para Salamina". Pues claro, yo acepté el negocio; pero el señor iba todas las noches después de que cerraba el café y me decía "¿cómo estuvo el negocio?" yo le decía, muy bueno, muy bueno; entonces me decía : "Sacá la plata y nos vamos pal barrio" y terminé sin un centavo y el café quebrado.

Cuando ya iba a entregar el café una noche entró don Roberto Peláez que era el rector del colegio y me dijo : "Estoy reclutando 12 a 14 muchachos siquiera 12 de los que han hecho 4o. bachillerato en el colegio para formar un 5o. bachillerato y ver si podemos completar el 6o. también". Entonces yo le dije que con mucho gusto.

Organizamos las cosas, yo trabajaba en el café de las 6 de la tarde hasta las 11 de la noche; y por las mañanas trabajaba de las 5 hasta las 8 AM. Yo desayunaba en el café y me iba para el colegio directamente.

-Prof. Juan de la Cruz Rojas

¿Era una café de coperas, con todas las de la ley ?

- L.A.B.

Era, el que me dió mi tío, un café con 20 putas, 2 billares y 2.000 tangos.

-J.de la C. R.

¿Y su afición por los tangos viene de esa época ?

- L.A.B. Sí.

- J.de la C. R.

Claro que en Antioquia eso es crónico y en el Viejo Caldas.

-L.A.B.

A mí alguien me dijo un día por qué a los antioqueños les gusta tanto el tango; es porque refleja la vida de ellos. Será a ellos a mí no. Lo que pasa es que yo estoy viviendo desde que estaba chiquito con la esperanza de alguna vez vivir una situación de tango, en mi vida misma, en el amor, en la fidelidad, en todas esas cosas. Nunca me ha pasado nada malo.

- J. de la Cruz Rojas.

¿ Ud. cree que el tango es tragedia?

- L.A.B.

Sí, pero nunca la viví, nunca he vivido una situación como la del tango; y vivía era oyendo tango y pensando que me iba a morir de viejo y no iba a tener la oportunidad de poder llevar una situación de traición, de amargura; nunca me ocurrió. Yo lloré del tango por pesar de no vivir el tango.

-J.T.G.

Maestro ¿cuándo conoció el amor ?

-L.A.B.

- Uh! ¿cuánto hace? Toda la vida; pero que tenga conciencia de haber querido a una mujer, eso fué cuando trabajaba en la fabriquita de gaseosas, cuando salí de 4o. de bachillerato y me metí a trabajar a la fábrica, tenía un compañero que se llamaba Alberto Herrera y la hermana se llamaba Ofelia y estaba en 2o. de bachillerato en la Normal de Señoritas de Aguadas; y entonces como yo salía a las 5 de la tarde de trabajar me iba con el hermano para la casa de ella; yo decía que era para hablar con Alberto y mentiras era para ver a la niña esa. Ella fue novia mía, pero ella no se dió cuenta que yo era el novio de ella.

-J.T.G.

¿ Y por qué será que se ríe su hija aquí ?

- L.A.B.

No. Esa es la señora, hombre. Se ríe porque a ella le ha tocado varias situaciones de entrevistas mías en cantinas, como en Villa de Leyva que nos tocó en la terminal de buses, oyendo a Darío Gómez y a los Cuyos.

-J.T.G.

A Darío Gómez - Nadie es Eterno en el Mundo.

-L.A.B.

Allá si me destapé y dije muchas groserías.

- J.de la Cruz Rojas.

Fuera de los 2.000 tangos -, a mí me gusta mucho el tango, también -; ¿cuál es su tango favorito, aunque no sea la tragedia propia, sino la ajena?

-L.A.B.

Las Vueltas de la Vida. Me hubiera gustado mucho encontrarme en alguna parte.

-J.T.G.

Como dice. A ver por qué no nos lo tararea.

-L.A.B.

Buscate, Charlo, allí...

-JT.G.

¿Cómo fueron sus primeros años de colegio ?

-L.A.B.

Lo más lindo del mundo, porque yo tuve la fortuna, porque todavía no habían implantado del todo eso de que no había catedrático de inglés, de historia, de religión, sino que casi todo el trabajo estaba a cargo de un profesor; entonces a mí me toco primaria desde primero hasta cuarto con don Antonio Garcés, y en el colegio con Antonio López; con el profesor López en todo caso. Yo creo que lo que sé es por ellos dos, y disfruté mucho de mi bachillerato, pero no hubiera sido lo mismo teniendo 5 o 10 profesores distintos. Yo tuve un solo profesor, o tal vez tuve otro profesor que fue cuando estuve en 4o., que fue mi profesor de bandola; está mas joven que yo, don Libardo Flórez; me enseñó a tocar bandola; él era el profesor de manualidades y artes, o algo así.

-J.T.G.

Pero Libardo viene de libar.

-L.A.B.

De Libardo; no, ese es otra gran persona que ahora último me ha escrito varias veces para preguntar por mi salud; para ver qué proyectos tengo; para ver si puedo participar en los encuentros de escritores y artistas del pueblo; ha sido muy especial con ellos. En mi vida de primaria y secundaria son 3 profesores en realidad: don Antonio Garcés, el prof. López y don Libardo Flórez.

-J.T.G.

Maestro ¿y cuándo descubrió su vocación ?

-L.A.B.

Mi vocación ¿la de lingüista?

-J.T.G.

Sí.

-L.A.B.

Uno no llega a lingüista por vocación, uno llega por formación o equivocación, lo mío fue una mezcla de ambas cosas. Cuando terminé el bachillerato, no tenía conque irme para la universidad, mi papá con un político, recuerdo que se llama Alcides Zuluaga, que había sido entre otras cosas Secretario General del Senado, me consiguió una beca con la Federación de Cafeteros, para que estudiara Veterinaria, y entonces, yo no tenía nada más que hacer en la vida, me fuí para Manizales con beca de la Federación a estudiar Veterinaria. Cuando estábamos estudiando, lo primero que hacía la Universidad de Caldas era asignarle a cada uno un caballo en una bandeja, aquí así: con las patas de pa'riba, podrido, podrido; eso lo guardaban de noche nada más en la nevera; eso estaba expuesto al sol, y al agua; entonces yo no aguanté más ese suplicio y a los 15 días le dije a mi papá que me iba a retirar; fueron quince días en que yo no tomaba sino juguito y tinto, juguito y tinto; todo me parecía algo que tenía el caballo, el chocolate, me parecía como sangre de caballo podrida; todo, entonces renuncié a la beca y me fuí para Aguadas. Yo tenía muy buena voluntad para estudiar esto o cualquier cosa, pero no se pudo. Mi papá me dijo: "Lo malo, mijo, es que yo toda la plata que tengo ahorrada son 67 pesos; si Ud. cree que le sirven yo se los puedo dar; son todos mis ahorros". Como en ese año Rojas Pinilla estaba haciendo trasladar la Universidad Pedagógica de Bogotá a Tunja, entonces estaban repartiendo becas hasta pa'l diablo.

J. De la Cruz Rojas

- Eso fué como en el 53.

L.A.B.

Si en el 53; estaban repartiendo becas para todo el que quisiera ir, y yo fuí.

-J. de la Cruz Rojas.

Don Luis ¿Ud. siempre vivió en el pueblo? ¿Ud. no vivió o trabajó en fincas?

-L.A.B.

No lo que sí hice fue disfrutar mucho del campo. Mi papá era gracias a Dios el mejor peluquero del pueblo y en ese tiempo se acostumbraba mucho que los ricos no salieran al pueblo sino que vivieran en las fincas; entonces mi papá cogía el maletincito, que parecía como maletincito de médico a domicilio, nos íbamos a pie, a fincas como la Blanquita, Tamboral, Guapo; entonces me decía mi papá esta semana me toca ir a peluquiar a don fulano; salíamos para allá, llevábamos un costal, yo me echaba el costal al hombro, entonces llegaba un barbado, el barbado Serna, y me decía: "vea niño, mientras su papá me motila, bien pueda vaya a coger unas fruticas y un revuelto, entonces cogíamos 1 o 2 racimos de plátanos, un bulto de naranjas, yuca, de todo y a mi me tocaba echarme eso al hombro; a veces iba un hermano mío para ayudarnos a traer las cosas. Y desde ese tiempo tengo la pesadilla que me ha acompañado toda la vida: una parte del camino estaba labrada en una roca, de manera que era como bomba por debajo y cada vez que tengo una pedadilla me sueño es que me golpeo en el hombro derecho y me voy para el otro lado, entonces yo alcanzo a quedar colgando en un abismo, pero diga de 150 mts., de para abajo, de pura roca; y por allí me tocaba pasar con el bultico de yuca, de plátanos y de naranjas...

-J.de la Cruz Rojas.

¿Quién lo oriento a Ud. para Tunja, cómo se dió cuenta de la Pedagógica?

-L.A.B.

En la prensa decía que estaban otorgando becas en la Universidad Pedagógica en Tunja.

-J.de la Cruz Rojas.

Ah, ¿Usted no tuvo que presentar examen de admisión, ni concursar para becas?

- L.A.B.

No, nada.

-J.de la Cruz Rojas

A mí sí me tocó.

- L.A.B.

A mí me tocó más difícil, porque mire, yo llegué a Tunja, sin recomendaciones y sin nada; entonces yo pedí que me dieran una cita con el Dr. Atilio Siebert.

J.de la Cruz Rojas
- Ah. Siber.

L.A.B.

Sí, Siber; un alemán de la Comisión Alemana que organizó toda la educación en Colombia; entonces me dijo "aquí le hacemos un campito esta tarde", yo fui y le dije: vea doctor, le conté lo que me había pasado con lo de la veterinaria, y yo creo que no soy capaz de estudiar esas cosas, y quiero que Ud. me deje asistir a clase mientras tanto. Y me dijo: "¿Ud. cómo se va a defender con la comida y la dormida?" y le dije : yo no sé doctor. Y me dijo: " vea, hagamos una cosa; si Ud. encuentra quien le fie la comida y la dormida hasta junio y en junio yo le hago dar la beca con retroactividad a 15 de enero". Y me dieron la beca con retroactividad y pagué la pensión, pagué todo y me compré el primer vestido de paño que compré en mi vida con plata mía.

-J.T.G.

En su recorrido en la Linguística ¿cuáles han sido los autores que ha estudiado con mayor detenimiento ?

-L.A.B.

Bueno con detenimiento Noam Chomsky porque a mí me tocó formarme en Texas en el período en que todo era Chomskijano; de allí en adelante lo que me interesaba lo profundizaba; sobre todo me interesé en ver de qué modo se daba en la linguística un desarrollo desde lo sintáctico hasta lo semántico, por eso yo creo que un resumen bonito, como encabezamiento a todas las cosas que yo he dicho, a las pendejadas que yo hice, podría estar construido por ejemplo con un análisis de los esquemas oracionales de Chomsky o esquemas de la modalidad de Fillmore, los esquemas semánticos de Chafe, algo de lo que ha hecho por ejemplo Ducrot; análisis del discurso y completarlo con una visión que yo expongo, como el tren cañero.

-L.A.B.

Ah bueno, cuando yo comencé a estudiar en mi última niña el desarrollo del lenguaje, el único modelo que tenía a disposición era el modelo sintáctico de Jhonson, eso de la complejidad de las oraciones; de uno, dos, tres y todas esas cosas, pero eso no era lo que yo quería buscar; lo que yo quería buscar era a ver que correlación había entre adquisición del lenguaje y desarrollo y concocimiento, es decir, cómo aprende el niño a significar la experiencia del mundo. Yo si he sido muy de buenas siempre en todo, hasta en la linguística, todo el mundo conoce el cuentecito mio, de ¿quién lo grandotó?

-J.T.G.
El puente.

L.A.B.

Cuando yo oía a mi niña preguntar, ¿quién lo grandotó?, entonces me dí cuenta qué era lo que tenía que investigar, y qué tipo de modelo tenía que tener a disposición. No era el modelo de Chomsky ni el modelo de Filmore, tal vez se parecía un poquito al modelo de Chafe, en la construcción de los esquemas semánticos de la lengua, y entonces fue cuando se me ocurrió que el proceso de la adquisición del lenguaje es un proceso de construcción de conocimiento, simultáneamente de construcción del lenguaje y construcción del conocimiento sobre el lenguaje y construcción del conocimiento sobre el mundo. La apropiación del lenguaje siempre uno tiene que verla como la apropiación simultáneamente de una forma de relación con el otro, una forma de relación con el mundo, una forma de estructuración de la experiencia como conocimiento; entonces si uno oye esas cosas juntas, lo que uno llega a pensar es que las pendejadas que decía, por ejemplo... Chafe decía que una teoría semántica del lenguaje sería posible cuando se dispusiera de una especie de compendio universal del conocimiento humano del mundo, y eso para mí era un absurdo Yo decía, ésto, si ya es como renunciar a todo; entonces dije, lo que se necesita no es eso; lo que se necesita es un modelito que sea capaz de representar de un modo más o menos adecuado, la manera como la experiencia humana del mundo se estructura como conocimiento en la utilización del lenguaje dentro de la significación; entonces eso fue lo que me ocupó a mí y yo he tratado de hacer desde hace años.

- J. de la Cruz Rojas

Mire don Luis, a mí me parece que, y es una cosa que yo creo que hasta se la he comentado, Ud. siempre manejó dos clases de memoria, una memoria fabulosa, extraordinaria, fantástica que le permite leer un artículo, leer un libro y asimilarlo, cosa pues que es para la mayor parte de la gente muy difícil, y una memoria pésima casi que inexistente para las cosas cotidianas; me acuerdo una vez, vivíamos por Santa Isabel, lo invitamos a comer y se le olvidó, y cosas así, es una de las cosas que no me he podido explicar, esas dos clases de memoria; por que para las cosas científicas, para la lectura es tan prodigiosa y para las cosas cotidianas eran tan mala.

-L.A.B.

Yo me he venido en taxi teniendo el carro en la universidad. Le he dicho a Cristina que lo que son hábitos, dejémoslos funcionar como hábitos, lo que está en los libros para qué se lo aprende uno si están en los libros. Lo que uno debe hacer es manejar el conocimiento que tenga de algún campo

con una estructura real, completa, entonces todo cabe en un punto y uno no necesita recordar sino desbaratar el esquema o recomponerlo para saber de qué está hablando y qué tiene que decir en cada momento; eso es lo que yo hago siempre. En cambio por ejemplo yo tengo dos pares de gafas, llego y las pongo todas dos encima de no chero, y siempre pienso inconscientemente, para qué me pongo a buscarlas donde deben estar; no, voy a buscarlas donde no deben estar.

- J. de la Cruz Rojas.

- obvio.

-L.A.B.

Y allí es donde yo me encarto con todas las cosas.

-J.T.G.

¿Cuántos hijos ha tenido o tiene?

-L.A.B.

Hijas, hijas, hijos no, gracias a Dios.

-JTG.

¿Cuántas?

-L.A.B.

Tres, todas profesionales; Silvia, que terminó Preescolar, es directora de catequesis del Berchmans; Marina, que terminó Ingeniería Química, ya lleva 8 años y medio de Jefe del Laboratorio de la C.V.C. y Catalina que ya terminó Medicina; por cuestiones de calendario no ha podido integrarse a terminar del todo, pues lo que es el internado.

-JTG.

Maestro ¿cómo define Ud. la lingüística y qué es la lingüística ?

-L.A.B.

Eso depende con quién esté hablando, para saber que es la lingüística; si a mí me ponen a un señor de esos del análisis de discurso, yo le digo que lingüística no es análisis del discurso, pues negativamente es como no decir nada. Si me pregunta un psicólogo, es cosa distinta; si me pregunta un filósofo tengo que darle una respuesta distinta, no con apoyo de Austin Searle & Cia. sino en defensa de ver una forma del lenguaje, no como un conjunto de actos de habla, sino como un conjunto de actos de

significación, para poder superar esa visión recortada que nos metieron a todos en la cabeza.

-J. de la Cruz Rojas.

Don Luis, ¿por qué Ud. ha tenido siempre la necesidad que lo provoquen para que se le ocurran las cosas más brillantes; sólo cuando lo provocan, ¿por qué en sano juicio, en relaciones normales no fluyen esas ideas? ¿por qué cuando lo provocan se destapa y saca argumentos de donde uno no cree que los hay; ¿por qué se necesita esa relación de controversia ?

-L.A.B.

Una de las cosas que yo le oí a Chomsky cuando hice el curso con él, en el verano del 63, fue eso, la estructura interactiva, de duelo, se configura en relación con el adversario que uno escoja; entonces yo no peleo con los humildecitos, ni con Caro y Cuervo, ni con la Real Academia, yo peleo con Chomsky; esos son los que lo hacen pensar a uno. Y me ha dado resultado en realidad uno no debe gastarse la capacidad intelectual y pelear con todo el mundo.

-JTG.

¿Para qué sirve la lingüística ?

- L.A.B.

Para llegar algún día a entender de manera científica el proceso de construcción de lo humano, para no tener que atenerse a las teorías marxistas, ni el idealismo, ni a nada, sino para tener una oportunidad de disección de lo humano de carácter científico, una disección en la cual uno va a ver inmediatamente que lo humano está constituido por una serie de dimensiones como la cognocitiva, la afectiva y la socio-cultural, incluido en lo socio cultural lo ético y estético; entonces si cualquiera de esas dimensiones de lo humano es susceptible de ser analizada por un desarrollo, en ese desarrollo uno puede encontrar etapas de equilibrio que contesten al estado final; entonces lo cognocitivo ya se ha iniciado una forma de análisis que se parece mucho a eso que se llama constructivismo, pero el constructivismo que conocemos tiene defectos inmensos, lagunas enormes, porque el constructivismo, como lo ha interpretado la mayor parte del mundo, o la mayor parte de las universidades, dejaría de ser una doctrina que tendría vigencia en la significación, entonces a los tres años ya el niño deja de atenerse a los datos de los sentidos para atenerse a los datos de la significación en el proceso de construcción de una imagen del mundo; por eso Bruner lo dijo aunque muy bruscamente, lo dijo muy bien, y era una crítica de Piaget: el niño no se integra a la comunidad humana a la que le corresponde desarrollarse a partir de la ejercitación privada y autista de sus capacidades intelectuales; el niño se integra a la comunidad

humana a la que pertenece en la ejercitación pública, que consiste en la producción y negociación de significados, que también son públicos; cada que se ha ido aproximando una cosa a la otra y ver que la significación es, yo creo, que si no la única, es la más respetable posición que uno puede asumir, si quiere alguna vez hablar del proceso de constitución de lo humano con un fundamento científico y no meramente ideal.

-J.de la Cruz Rojas

¿Don Luis, Ud. cree que en una ciencia como la lingüística se puede llegar algún día a poner punto final, ya está todo explicado, ya no hay nada que hacer, ya nos podemos sentar y simplemente revisar los datos que están escritos en los archivos?

-L.A.B.

Si es verdad lo que dice Piaget, que el conocimiento crece como una espiral, entonces el conocimiento en el lenguaje también tiene que tener los mismos rasgos que tiene el conocimiento científico del campo; lo que pasa es que nos educaron muy mal, y no solamente en lingüística, el de lingüística es el ejemplo más obvio; nos educaron muy mal y la culpa la tiene mucha gente; no es sino volver a leer a Kunt, para uno saber quién tuvo la culpa, en eso de que la ciencia crece a partir como de saltos mortales en que el cuerpo de una ciencia se ira al aire o él mismo, o los practicantes de esa ciencia, sin importarles en qué posición va a caer, sino que yo creo más en lo que dijo Pascal, "la asociación de investigadores en cualquier campo es comparable a un hombre que aprendiera indefinidamente", por eso se puede hablar del conocimiento como un producto humano, una construcción humana, si el conocimiento creciera como lo plantea Kunt, no habría posibilidades de nada.

-J.T.G.

¿En sus relaciones con otras ciencias cuáles considera Ud. que son fundamentales para el desarrollo de la lingüística ?

L.A.B

Eso también se da por épocas; hubo una época en que las teorías estructurales muchas derivadas de las matemáticas, fueron la contribución básica para uno comenzar a entender el lenguaje; desde allí se tomó como contribución básica la noción de estructura. Hay otro momento que es demasiado determinante en la constitución del conocimiento lingüístico, lo que es una teoría del funcionamiento de los sistemas, eso es Chomsky. Y hay un tercer momento, aunque la gente no lo vea, que tiene

que ver con funcionamiento y función, con función de los objetos, de las estructuras, con la función que las estructuras tienen en la vida del sujeto.

Si dado que, como les decía, es más fácil entender el desenvolvimiento de la lingüística a partir de una predicación como la de Pascal, que dice que el conocimiento es comparable en un hombre que aprendiera indefinidamente, que creer que son los cambios en la sociedad los que condicionan los cambios en la episteme, en cualquier cambio. Es cierto que muchos de los cambios que han sufrido algunas ciencias están condicionados por necesidades sociales por tratamientos éticos y estéticos desde otros lugares; pero yo creo más en el desarrollo interno de cada ciencia a la manera que les decía ahora; estoy terminando de volver a leer la Sicogénesis de Historia de la Ciencia; es un libro de 2 autores muy, muy notables de éste siglo, Rolando Gracia y Piaget, en el que ellos mismos decían: nuestro propósito en este libro no es establecer las bases para reconstruir una teoría en la que se defiende que lo ontogenético repite lo genético.

J.T.G.

Sí, la ontogenia repite la filogenia.

L.A.B.

Sino que ellos trataron de demostrar las coincidencias maravillosas que se dan cuando uno observa una ciencia como un desarrollo histórico y cuando observa esa ciencia como desarrollo en la síquis de una persona. Que las nociones que los niños manejan se parecen mucho en su encadenamiento, en su sensación, a las nociones como se puede ver en la mecánica desde Aristóteles, hasta Newton, hasta ta, ta, ta...

-J.T.G.

Pero Maestro, ¿los aportes de la lingüística y la sicolingüística siguen siendo y presentándose como válidos en la estructura del conjunto ?

L.A.B.

Sí, lo que pasa es que yo lo tomé por otro camino; pero hay otra forma de enfocar lo mismo que estoy diciendo, que es ver de qué modo, por ejemplo en el análisis del lenguaje, es necesario tener en cuenta lo sicobiológico, biológico y social; entonces uno tiene que ver de qué modo han contribuido cada uno de esos factores a alterar el lenguaje como instrumento de la significación. Lo sicobiológico, y hay que llamarlo así porque no hay otra palabra, y yo preferiría por ejemplo una palabra que resuma el hecho de que hay una etapa del desarrollo intelectual humano en que los sentidos asumen la función esencial de orientar el contacto del

hombre con el mundo, esa etapa se supera muy rápidamente y que ya es la reflexión la que asume ese papel y que llega muy rápido, y está desde el principio presente de algún modo los factores sociales como factor de entendimiento humano.

J.T.G.

¿Qué opina de la utilización que se hace en el presente de la lingüística?

L.A.B.

El problema es que es lo que entendemos por lingüística; tenemos que volver al principio: lingüística no es el análisis del discurso, primero que todo; mejor que decir eso, no es bueno decir que la lingüística no es análisis del discurso, no, que el análisis del discurso no es lingüística.

J. de la Cruz Rojas.

¿Por qué Ud. siempre le gusta definir las cosas, en lugar de decir qué es una cosa; dice lo que no es? Es una cosa que se nota en las clases, en sus escritos, entonces en lugar de decir que es una cosa, dice lo que no es.

L.A.B.

Sí, pero eso está condicionado por el contexto en que me toca decir las cosas. A mí me gusta mucho hacer reaccionar a la gente, y así reacciona más fácil; si yo digo la lingüística no es semiología o la semiología no es lingüística, que ponerse uno a decir la lingüística hace esto, y la semiología hace esto, es mucho más fácil hacer reaccionar a la gente para que comience a pensar en esto.

-J.T.G.

¿Qué relaciones señalaría Ud. entre la lingüística y los estudios de la poética?

L.A.B.

Habría que repetir a Jakobson o inventar mentiras. Referirse a Jakobson es plantear el problema, por ejemplo los procesos de la significación son más interesantes y profundos en el lenguaje poético, que en el lenguaje común y corriente; eso es lo que él dice; para entender de manera más completa que es lo que es el lenguaje debería haber conocido cómo es la función poética. A mí me gusta salirme con cosas de esas, yo lo que digo es que no hay derecho a privilegiar una de las funciones del lenguaje de manera excluyente; el lenguaje le sirve al hombre para comunicarse, pues para interactuar con el otro porque significa; el lenguaje le sirve al hombre para adquirir conocimiento porque significa, y el lenguaje le sirve al hombre para trasladar la belleza que está en las cosas, a una forma de

hablar de las cosas, porque significa; y ninguna de esas funciones tiene que ser privilegiada indebidamente si uno quiere llegar a tener un conocimiento bien balanceado de lo que es el lenguaje.

-J.T.G.

¿Cómo ve el porvenir de la lingüística ?

L.A.B.

La lingüística va a entrar en un período muy triste y muy largo hasta cuando vuelva ella misma a defender como campo suyo el lenguaje en la función de la significación.

J.T.G.

¿Que opina del estudiante actual ?

L.A.B.

El estudiante no tiene ni culpa ni es responsable al derecho ni al revés de ninguna de las cosas que él es; el estudiante actual es el producto de lo que estamos haciendo o están haciendo los profesores en las facultades de humanidades, en las escuelas del lenguaje. Un estudiante de ahora cree que la lingüística no existe sino que lo que existe es el análisis del discurso. Si un señor analista del discurso piensa que la semiología no sirve para nada, eso no es culpa de él, porque él no tuvo tiempo de pensar por su propia cuenta sino que se lo metieron en la cabeza, ¿alguien interesado en qué?

J.T.G.

¿Tiene la Lingüística lectores calificados?

L.A.B.

Debería de tenerlos; yo siempre he pensado que a nivel de la licenciatura, por ejemplo, los cursos de lingüística no deberían nunca gastarse en hacer un recuento del pensamiento de don fulano, ni del uno ni del otro, sino que deberían ser unos cursos organizados de tal modo que el muchacho aprende a leer lingüística y si aprende a leer lingüística lo demás ya él lo aprende solo.

J.T.G.

Fuera de los textos científicos pertinentes a la lingüística, ¿qué otras lecturas tiene Ud.?

L.A.B.

Novelas, todas las que quiera; a mí me gustan novelitas policiacas, por eso me gustan las obras de Dashier Hammet; hasta novelitas de dos páginas.

Cristina cada vez que puede me consigue por allá en la Nacional o en todas esas librerías obritas de Hammet.

-J.T.G.

¿Y quién es Cristina para Ud.?

-L.A.B.

Todo, pero no en el sentido de despachar la audiencia, sino en el sentido profundo que tiene la expresión en sí.

-J.T.G.

Un balance como Director del Magister en Lingüística y Español.

-L.A.B.

Se mide por fuera de la Universidad y no adentro.

-J.T.G.

¿Cómo recibió la jubilación ?

-L.A.B.

Con temor pero con gusto.

-J.T.G.

¿Por qué ha querido permanecer vinculado a la Universidad ?

-L.A.B.

Porque en las disciplinas teóricas es fundamental tener un contrincante y yo no puedo salir a comprarlo, me lo regalan en la Universidad, y son los estudiantes.

-J.T.G.

¿Qué opina del avance tecnológico de la humanidad ?

-L.A.B.

Pues ciñéndonos al campo de nosotros, me encanta por ejemplo que uno pueda considerar las tecnologías de la mente, como todas esas cosas, como campo de comprobación, de lo que plantea uno teóricamente en la lingüística sobre la significación.

-J.T.G.

¿Qué opina de la libertad ?

-L.A.B.

No he tenido tiempo de formarme una opinión de lo que es libertad, porque no he tenido nunca una situación en que yo no sea libre.

-J.T.G.

¿Alguna utopía?

-L.A.B.

Todas, pero si las consideramos como dice un grafitti en la Universidad del Cauca en el Auditorio Caldas, "las utopías son como la estrella polar, no estan allí para que lleguemos a ellas, sino para que orienten nuestro camino en el mundo" .

-J.T.G

¿Qué opina de la sociedad de consumo?

L.A.B.

A ver ¿yo que digo a eso? nunca me he pensado consumista, ni nunca me he pensado anti-nada; yo vivo muy bueno...

-J.T.G.

¿Qué opina de la televisión ?

-L.A.B.

El hombre desaprovechó una de las oportunidades más grandes que ha tenido de hacer una reeducación realmente bien hecha, de una forma masiva, inteligente y barata.

-J.T.G.

¿Oye radio¿

-L.A.B.

Casi nunca.

-J.T.G

¿Qué opina de la fama?

- L.A.B.

La fama es muy bonita cuando la tienen los demás; quién sabe cómo será la de uno.

-J.T.G.

¿Cree en Dios ?

-L.A.B.

En las actuales circunstancias más profundamente que cualquier hombre en el mundo.

-J.de la Cruz Rojas

Don Luis, a propósito de ésta pregunta que hace Javier, hay una cosa que me esta dando vueltas en la cabeza; es que yo veo que en algunas cosas Ud. ha sido católico y todas esas cosas, y otras veces lo he oído decir unas barbaridades y me digo miércoles! al fin este hombre cree o no cree, ¿cómo explica Ud. esto?

L.A.B.

A mi me gusta mucho asustar a la gente, y me acostumbré a eso fue de vivir con mis suegros; aquí en la casa, me gustaba mucho hacerlos aterrar hablándoles de la religión; ellos eran dos viejitos, eran ellos lo más santo y más puro que ha habido en el mundo, y yo gozaba inmensamente haciéndoles dar miedo, pensando que tenían un blasfemo y un apostata en la familia.

J. de la Cruz

Por eso era que yo decía, Ud. a veces decía que iba a misa y todas esas cosas y luego decía unas vainas , y yo decía cómo es posible.

Cristina

¿Qué era lo que le decía a doña Aleyda sobre los ángeles ?

L.A.B.

Sonsón es un pueblito en donde todavía no había llegado nada; creo que llegó Telecóm y se volvió de la junta porque se cansó. Entonces cuando nos sentabamos a conversar yo le decía: Ana, ¿los ángeles comen maíz? y ella me decía: "mi'jito no sea blasfemo ¿por qué van a comer maíz?" Yo le decía: "¿no tienen plumas, no tienen alas? y yo creo que hasta pico tienen; deben comer maíz". Ah! llegó una vecina y me dijo: "oiga, mi'jito, por qué cuando un gringo habla en la televisión nosotros lo oímos en español y cuando nosotros hablamos no nos entendemos ni nosotros mismos". Entonces yo le dije: "Ana, fue que Dios le dió dos lenguas a los que no creen en él".

-J.T.G

¿Qué opina de las religiones ?

-L.A.B.

Yo prefiero pensar en la religión y no en las religiones, porque las religiones son variaciones de una misma idea; fundamentalmente de la relación de hombre con Dios.

- J.T.G.

¿Qué es la naturaleza?

-L.A.B.

La naturaleza es Dios en todas partes.

-J.T.G.

Una pregunta para Ud., típica de un alumno para su maestro ¿qué es la realidad ?

- L.A.B.

La realidad, yo siempre he dicho que el hombre no vive en este mundo de la manera como vive en razón de que el mundo sea lo que él pueda ser en sí mismo; eso no lo sabemos ni lo vamos a saber nunca. El hombre vive su vida en este mundo en razón del sentido que este mundo ha adquirido para él en el proceso de la significación; es decir que vivimos en función de una construcción semántica del mundo; por eso cuando la gente me dice que en las teorías lingüísticas de la semántica uno escamotea la realidad no, ni la niega, ni la escamotea; la tiene siempre presente como testigo, como fundamento al que uno siempre tiene que volver; pero eso no quiere decir que la realidad sea el esquema; la realidad en sí, no es el esquema que dirige nuestras vidas, sino que la realidad por la que vivimos es una construcción intelectual; pero allí está la otra que no nos deja perder; por eso no creo en las entelequias y cosas de esas.

-J.T.G.

¿Es posible conocer la verdad ?

-L.A.B.

La verdad es también un producto del proceso de construcción; entonces la verdad es relativa, y es relativa al grado del desarrollo intelectual de una determinada comunidad humana; además yo no creo mucho en la verdad como concordancia entre....

-J.T.G.

El significado y la significación.

-L.A.B.

No.

-J.T.G.

Y la cosa significada.

-L.A.B.

Es allá donde tengo que ir, pero primero tengo que pasar por ...como congruencia entre lo pensado y el ser.

-J.T.G.

Ah! el pensamiento y la cosa.

-L.A.B.

Eso, como congruencia entre el pensamiento y la cosa; no yo creo en la verdad como producto de la civilización. Si el hombre no hablara no existiría ni la verdad ni la falsedad, ni tampoco existiría la verosimilitud y la falta de verosimilitud, ni la seriedad, ni la rectitud, ni ninguna de las cosas que consideramos valores sociales humanos; valores éticos, humanos podrían existir por fuera del lenguaje como significación; entonces yo preferiría hablar de la verdad al interior del lenguaje y no como correlación entre ella y significado, la verdad construida dentro del lenguaje.

-J.T.G.

¿Qué opina de la familia?

-L.A.B.

No me han dado tiempo de pensar, porque yo no sé si soy parte de una familia o la familia es parte mía.

-J.T.G.

¿Qué opina de los amigos ?

- L.A.B.

Ahora más que nunca que son los amigos los que le dan sentido a la vida, y con más sentido que la muerte misma. Dicen que la muerte le dá sentido a la vida y yo creo que lo que fundamentalmente le dá sentido a la vida son los amigos.

-J.T.G.

¿Qué es vivir ?

-L.A.B.

Vivir es maravillarse uno de estar vivo todos los días.

-J.T.G.

¿Cómo ve el porvenir de la humanidad?

-L.A.B.

El hombre es fundamentalmente un ser perfecto, y la perfectividad es un factor de definición de lo humano, y yo no veo cuando va a terminar el proceso de perfección del hombre; así, a la carrerita no, ni siquiera el tiempo que le toma al mundo meterse en un hueco negro.

-J.T.G.

¿Cómo vé retrospectivamente su vida ?

L.A.B.

Fue muy linda.

-J.T.G.

Un consejo para los jóvenes

-L.A.B.

Que breguemos a rescatar lo que se llaman valores éticos, los que hacen vivir en la comunidad humana.

- J.T.G.

Un color.

-L.A.B.

¿El fucsia ?..no; el azul, azul...

-J.T.G.

Un sabor o comida preferida.

- L.A.B.

El ajjaco.

-J.T.G.

¿Del perro qué nos dice?

-L.A.B.

Pues tengo tantos perros que no sé si soy amigo de ellos, o ellos amigos míos.

-J.T.G.

¿Y el caballo?

-L.A.B.

Un lujo.

-J.T.G.
Un adelanto tecnológico.

-L.A.B.
El desarrollo de los computadores y de la información.

-J.T.G.
¿Una alegría?

-L.A.B.
Despertar después de una operación al corazón.

-J.T.G.
Una pena.

-L.A.B.
Nunca la viví; pero como les decía ahora, hablando del tango, una traición.

-J.T.G.
Un deseo.

-L.A.B.
Haber vivido un poquito más, para tener tiempo de haber hecho más cosas.

-Cristina.
Que nos cante la canción que él me dedica a mí, "Esta noche me emborracho"...

L.A.B.
No, anda ponélo.

-J.de la Cruz Rojas.
"Quién es esa mujer, tú la conoces, y respondiste tú, una cualquiera"...

-Cristina
"Lo leí en tus labios".

- L.A.B.

Venga a ver, cántelo si eso es lo que quiere...

J.de la Cruz Rojas.

Le contaba a Javier que le hicieron una cantidad de exámenes a Luis Angel y que no le encontraron nada; entonces dice don Luis, "no, es que me voy a morir de aliviado"; y uno de los exámenes que le hicieron decía que "el paciente no presentaba aspectos significativos"; entonces Tito Oviedo le dijo " lo que Ud. tiene aquí es un problema de semántica".